

El docente como moderador de las tecnologías educativas

Fecha de recepción: julio 2016
Fecha de aceptación: septiembre 2016
Versión final: noviembre 2016

Marina Dabove (*)

Resumen: Hace no mucho tiempo atrás toda la formación solía girar alrededor del libro, elegido como bibliografía básica de las asignaturas. Las explicaciones de los profesores se apoyaban en él, ocupando en consecuencia el libro un lugar central. Sin embargo, en la actualidad esta situación ha cambiado drásticamente: la multiplicación de la información y el acceso a Internet, dieron un giro drástico a este modelo ya obsoleto.

Palabras clave: reflexión pedagógica – prácticas de la enseñanza – educación – docente – pedagogía – didáctica – estudiante – TIC – tecnología educativa

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 65]

“Para formar personas técnicamente competentes no alcanza con transmitir los conocimientos necesarios; más importante que contar con conocimientos actualizados, profundos y pertinentes, es ser capaz de usarlos adecuadamente” (Mastache, 2009).

Actualmente la definición de alfabetización no es estática, sino histórica. Años atrás bastaba con saber firmar y leer deletreando para considerarse alfabetizado. Las exigencias sociales con respecto a lo que se entiende por estar alfabetizado han cambiado drásticamente, son más exigentes que antes. Estar alfabetizado exige más que hace 50 años.

Hoy estar alfabetizado es poder circular con eficiencia y sin temor por los textos que corren en los distintos espacios sociales, siendo competencias para el ejercicio pleno de la vida ciudadana.

Entre uno de los grandes desafíos actuales de la pedagogía se encuentra repensar el rol de las instituciones educativas, considerando que las mismas ya no tienen el monopolio de fuente de aprendizaje. Es posible entonces concebir el aula como el lugar que ayuda a los estudiantes a integrar los aprendizajes que suceden en los otros ambientes.

Hoy, el estudiante no solo aprende en las instituciones educativas, sino que también lo hace por fuera de ellas; en consecuencia exigiendo a éstas el saber canalizar la totalidad del aprendizaje siendo conscientes que son provenientes de varias fuentes.

Según explica Mastache, el conocimiento tecnológico de punta tiene un ciclo de vida cada vez más corto, que, en casi todas las áreas, es inferior al tiempo que lleva cursar una carrera de grado, lo cual tiene serias incidencias en los planes de estudios y en las metodologías de enseñanza empleadas para formar a los estudiantes (2009, p. 80). Entendiendo, el alumno tiene acceso ilimitado a la absorción de conocimientos por fuera de las instituciones, se deben llevar a cabo ejercicios de criterio de selección de información, junto con interpretación de textos. Se debe a que no toda la información que está al alcance del alumno es útil o se encuentra verificada. Asimismo, es importante saber que la mayor parte del conocimiento tecnológico se realiza en países muy distintos al nuestro, con lo cual hay que saber cómo acondicionarlo

a nuestro contexto.

El docente debe cumplir el rol de guía, siendo el moderador de lo que se esté trabajando en el aula. Es imprescindible que tenga conocimiento de variadas herramientas tecnológicas para poder poner a disposición de la enseñanza aquellas que sirvan. Por ende, se requiere que el docente tenga acceso a las tecnologías y se capacite constantemente en ellas, con el fin de poder aplicarlas en el aula. Debido a que en el aula no hay un único ritmo de aprendizaje, es importante que el docente desarrolle una metodología más flexible y una atención individualizada a cada alumno o grupo de trabajo a la hora de incorporar las tecnologías.

Entendiendo que el docente guía un proceso de aprendizaje: debe haber pasos a seguir, y generar secuencia de actividades que permita dar lugar a una construcción del conocimiento. Bajo esta perspectiva, el papel del profesor cambiaría desde una concepción puramente distribuidora de información y conocimiento hacia una persona que es capaz de crear y orquestar ambientes de aprendizaje complejos, implicando a los alumnos en actividades apropiadas, de manera que los alumnos puedan construir su propia comprensión del material a estudiar, y acompañándolos en el proceso de aprendizaje. Por un lado, se considera que se puede utilizar la tecnología para hacer las mismas actividades que suele llevar a cabo el docente. Pero por otro lado, es importante resaltar que dicha práctica no cumple con el objetivo de la introducción de las tecnologías en las prácticas educativas. El fin no es usar la tecnología, sino adaptar la educación a las necesidades actuales y, por tanto, se precisa un cambio metodológico. La apropiación de la tecnología pasa por el uso personalizado pero también por el trabajo colaborativo, la negociación, el trabajo con estudiantes y docentes. Es imprescindible distinguir que no se trata solo de consultar información sino también de crear nuevos materiales y conocimientos.

Las TIC deben ser comprendidas como instrumentos mediadores de las relaciones de la triada didáctica, alumno, aula y docente. Asimismo son un instrumento mediador de la actividad conjunta desplegada por profesores y alumnos durante la realización de las tareas o actividades de enseñanza aprendizaje.

je; y también se emplean como instrumentos configuradores de entornos o espacios de trabajo y de aprendizaje. (Coll, 2011, p. 122).

En conclusión se cree que no se debe tener miedo a las nuevas tecnologías pero tampoco se debe esperar de ellas efectos mágicos. Se considera entonces que el docente debe acompañar con una propuesta de contenidos, objetivos y actividades de enseñanza y aprendizaje, así como orientaciones y sugerencias sobre la manera de llevarlas a cabo; una oferta de herramientas tecnológicas, y una serie de sugerencias y orientaciones sobre cómo utilizar estas herramientas en el desarrollo de las actividades de enseñanza y aprendizaje. (Coll, 2011, p. 118). Es importante realizar por parte del docente un seguimiento continuo en su implementación y desarrollo. La introducción de las tecnologías en el aula debe estar articulada entre teoría y práctica, favoreciendo su implementación a través del trabajo colaborativo. El objetivo final de la introducción de la tecnología como una herramienta de generación de conocimiento debería estar centrado en los siguientes tres pasos: crear, compartir y difundir. Crear algo a partir de lo investigado, observado por medio de la puesta en común en grupos, por medio de compartir ideas.

Referencias bibliográficas

- Mastache, A. (2009). *Formar personas competentes. Desarrollo de competencias tecnológicas y psicosociales*. Buenos Aires: Noveduc.
- Pusineri, M. (2012). *Apunte de Cátedra Pedagogía del Diseño y la Comunicación*.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Tecnología Educativa a cargo de la profesora Natalia Lescano en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: Not so long ago all training used to revolve around the book, chosen as basic bibliography of the subjects. The explanations of teachers relied on him, thus occupying a central place the book. However, today the situation has changed dramatically: the multiplication of information and access to the Internet, gave a dramatic twist to this already obsolete model.

Key words: pedagogical reflection - teaching practices - education - teaching - didactics - student - ICT - educational technology

Resumo: Faz não muito tempo atrás toda a formação costumava girar ao redor do livro, eleito como bibliografia básica das matérias. As explicações dos professores apoiavam-se nele, ocupando em consequência o livro um lugar central. No entanto, na atualidade esta situação tem mudado drasticamente: a multiplicação da informação e o acesso a Internet, deram um toque dramático a este modelo já obsoleto.

Palavras chave: reflexão pedagógica - práticas do ensino - educação - professor - pedagogia - didática - estudante - TIC - tecnologia educativa

(*) **Marina Dabove.** Diseñadora de Interiores (Universidad de Palermo)

Enseñar a leer y escribir en contexto en el nivel superior, utilizando las tecnologías disponibles

Fecha de recepción: julio 2016
Fecha de aceptación: septiembre 2016
Versión final: noviembre 2016

Carlos Hugo Fermepín (*)

Resumen: Se pretende a través de este escrito dirimir si la tecnología podría ser de utilidad y a la vez una herramienta necesaria e indispensable para enseñar a leer y escribir en contexto sobre textos académicos y científicos en el nivel superior. Teniendo en cuenta que al ingresar a este ciclo los estudiantes deberán enfrentarse con la posibilidad de leer textos más precisos, pensados por profesionales en cada disciplina y a su vez tener la posibilidad de aprender a dar una respuesta escrita adecuada. Sobre esta base también, intentar establecer cuál podría ser la forma de aplicación de la tecnología más efectiva, para lograr alcanzar y coincidir positivamente con estos objetivos.

Palabras clave: tecnología – conocimiento – recurso – temática – lenguaje – construcción – potencialidad - contexto

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 67]

¿Tecnología para aprender a leer y escribir?

¿Es la tecnología per se la que promueve la evolución?
¿O sigue siendo el docente que la usa y la inteligencia con que la aplica, lo que desata finalmente el interés por la construcción del conocimiento?

Se podría pensar que la tecnología es una herramienta más, que sin una mano que la guíe es simplemente un recurso estéril guardado en una estantería imaginaria a la espera de quien le de vida. Paralelamente también es posible reconocer que al saber que se dispone del re-